

LOUIS HJELMSLEV EN EL ÁMBITO DE LA LENGUA ESPAÑOLA
(con especial atención a una obra clásica de Emilio Alarcos Llorach)
[8]

JOSÉ POLO
Departamento de Filología Española
Universidad Autónoma, Cantoblanco, 28049 Madrid
jose.polo@uam.es

II
PANORAMA HISTORIOGRÁFICO (7)

14. Eugenio Coseriu (1)

0

Esta y las dos siguientes entregas, dedicadas a la «aportación glosemática» del gran lingüista, poco ha desaparecido, Eugenio Coseriu (1921-2002), se hallan insertas en el proyecto BFF2002-01827: Ministerio de Ciencia y Tecnología, Dirección General de Investigación, Subdirección General de Proyectos de Investigación, Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica.

PRIMERA PARTE

1

En el primer esbozo de presentación de estos materiales, había pensado en el título «De nuevo Coseriu: una ruta más bien desconocida». Era mi intención dar a conocer exclusivamente textos, información, etc., desconocidos —vale decir, en este caso, nunca publicados— alrededor del maestro rumano. Y lo hacía así porque, dentro de esta serie, ha habido referencias a Coseriu, con epígrafes incluidos, en las entregas números 1 (XI/21-22/1993; I, §6, ficha 2) y 3 (XIII/25-26/1995; II, §5, fichas 0-4); y en estos lugares informaba yo de los trabajos del lingüista universal en los que se prestaba mayor atención a la obra de Hjelmslev. Ahora, sin embargo, voy a integrar aquellos anticipos —con lo fundamental conocido en letra de molde— con el conjunto de los materiales estudiados por mí (publicados e inéditos), de manera que, sumando la presente entrega y las dos siguientes,

Contextos, XIX-XX/37-40, 2001-2002 (págs. 385-391)

poseamos una visión, si no exhaustiva, sí bastante completa (y, desde luego, en parte completamente nueva, por desconocida hasta el momento en que se publica en esta serie) de la visión coseriana del mundo científico de Hjelmslev. Organizo la presentación de estos materiales del siguiente modo: en la entrega actual aparecerá lo que podríamos considerar punto de partida o «crónica externa» de su actividad glosemática; en la segunda nos centraremos en la «perspectiva historiográfica» o situación/ubicación de la figura del lingüista danés en el panorama de la historia de la ciencia del lenguaje; en la tercera o última nos encontraremos frente a la «perspectiva temática», con su proyección axiológica, esto es, la valoración crítica por parte de Coseriu de determinados conceptos de la doctrina de Hjelmslev (fundamentalmente, la glosemática). Adentrémonos en el universo anunciado...

2

En un artículo de Luis E. BEHARES («Tres décadas de lingüística en el Uruguay: 1950-1980», en *Prometeo* [Montevideo], II-5/1980, págs. 49-57) se habla, como no podía ser menos, del magisterio de Coseriu y, por lo que respecta al asunto que ocupa nuestra atención, quisiera citar un fragmento (págs. 51-52):

La importancia de Coseriu como uno de los más destacados lingüistas del mundo es un hecho por todos conocido. Me referiré solamente a la actividad que desarrollara en sus años de Montevideo. Dos de sus trabajos de exégesis sobre las obras de Saussure y Hjelmslev [en la nota 2 se mencionan «Sistema, norma y habla», 1952, y «Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje», 1954; omito otros datos] fueron presentados en el Círculo Lingüístico de Montevideo y publicados en la vieja *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias*. La importancia de su aporte a la lingüística estructural desde aquí, que es lo que nos interesa, pone en duda el lugar común de la acción de las áreas culturales en la formación del «savoir scientifique». En efecto, la gravitación de Coseriu desde Montevideo en el llamado «debate glosemático» fue de primer orden; este hecho marca un buen comienzo, que no hay que ver en una labor personal aislada, sino unida a un conjunto de esfuerzos[,] entre los cuales se destacó el de Coseriu. El Círculo Lingüístico de Montevideo significó una puesta en práctica de las ideas de Coseriu, o de algunas de ellas, en el marco del más estricto y serio método de observación. Sin embargo, la labor de Coseriu fue más allá, y fundamentalmente entre sus discípulos, directos o indirectos, el impacto de su figura señera se puede, hoy día, notar [omito la nota 3]. || De más está decir que la enseñanza de Coseriu iba dirigida a la constitución de una disciplina inmanente, en el sentido de Hjelmslev. Pero rápidamente la lingüística dejaría esa senda, para comprometerse con la empiria en más de una forma[...].

3

a) Entre los fondos de la biblioteca de Coseriu se encuentran las distintas obras de Hjelmslev (en lenguas varias, incluyendo el danés, idioma conocido por el maestro rumano y del que, en su época de Montevideo, llegó a traducir un trabajo de Brøndal, texto que próximamente haré entrar en la serie coseriana, ligada al período «editorial» 1951-1963, que tengo en marcha en *Analecta Malacitana*). Entre las abundantes separatas de su archivo científico, he podido comprobar la existencia de un mínimo de diez y tres microfilmes, más otro artículo de Hjelmslev, mecanografiado (probablemente en los tiempos de su estancia en Uruguay).

b) Al menos en los años de su magisterio en Alemania, era práctica normal en Coseriu la de dedicar una clase o sesión al comentario de la obra científica, de la figura, de un lingüista (o pensador del lenguaje en general: filósofos, etc.) inmediatamente después de su fallecimiento. Y así ocurrió en 1965 con Hjelmslev. Probablemente, como en muchos otros casos en su docencia, existe cinta grabada de la mencionada sesión; si tal fuera, convendría transcribirla y estudiar la posibilidad de publicación (naturalmente, con el aparato crítico necesario).

4

Entre 1960 y 1961 habla Coseriu de la Glosemática, cuando menos, en dos ocasiones. Son estas...

a) Sin firma, «Curso sobre lingüística pelo Prof. Eugênio Coseriu», en *Correio do Povo* [Pôrto Alegre, Brasil], 27-8-1960 (no poseo el dato de la página). En el segundo párrafo, tras la noticia de las varias lecciones de ese curso de conferencias en la Pontificia Universidade Católica, se añade:

O professor Coseriu realizou ainda dois seminários, baseados no seguinte tema: Linguagem e poesia e *Glossemática* [cursiva mía], na URGs [Universidade do Rio Grande do Sul]. O conferencista esteve acompanhado por professores e alunos das duas Universidades.

b) Sin firma (sección CONFERÊNCIAS), «O sr. prof. Coserin [así] falou sobre “Glossemática” na Faculdade de Letras», en *O Século* [Lisboa], 21-1-1961 (no poseo el dato de la página) Leemos:

O sr. prof. Eugênio Coserin [de nuevo, así], da Universidade de Montevideo, que se encontra em Portugal a convite da Universidade de Lisboa, proferiu ontem, na Faculdade de Letras, a última de uma série de lições, falando largamente sobre

«Glossemática». O tema da sua conferência e as suas palavras e sugestões sobre o assunto foram vivamente escutados por muitos professores e alunos daquele estabelecimento de ensino superior.

c) Sin firma, «Conferências do prof. Eugénio Coseriu na Faculdade de Letras», en *Diario de Noticias* [Lisboa], 21-1-1961 (no poseo el dato de la página). Reproduzco el texto completo:

Num dos anfiteatros da Faculdade de Letras de Lisboa e perante numeroso auditorio, constituido por professores, alunos e convidados, proferiu ontem a sua segunda lição, esta subordinada ao tema «Glossemática», o sr. prof. dr. Eugénio Coseriu, da Faculdade de Letras de Montevideo, que se deslocou ao nosso país a convite daquele estabelecimento de ensino superior.

Autoridade internacionalmente reconhecida, com vasta bibliografia publicada sobre linguística geral, o prof. Coseriu, que já em Coimbra dera duas lições com notavel éxito, fez clara e completa exposição das ideias em que assenta a nova teoria linguística de que é autor o filólogo dinamarquês Hjelmslev.

Sem deixar de prestar homenagem á construção da citada linguística, o orador apresentou, no entanto, uma serie de objecções pessoais aos seus pontos de vista, objecções que assentam, fundamentalmente, no conceito de que a lingua é uma realidade historica, um sistema em evolução e na noção de que há uma variedade intrínseca na sua existencia concreta, o que o filólogo dinamarquês parece não ter presente na sua teorização.

O prof. Coseriu foi, no final, muito aplaudido.

5

Bien: voy a reproducir ahora el esquema casi seguro utilizado por Coseriu en esas dos ocasiones en que habló de la Glosemática. Está escrito en español, pero en la última página, la tercera, los epígrafes finales, relativos a las clases de crítica al Hjelmslev glosemático (los que ahora habrían llevado los números 13, «Críticas erróneas», y 14, «Crítica principal»), se hallan en portugués; yo los eliminaré de esta presentación para integrarlos en la sección correspondiente del microsistema coseriano en la que aparecerán las objeciones, etc., del maestro rumano-uruguayo a la Glosemática; es decir: me limito al plano descriptivo o «mera presentación» de la doctrina glosemática, que ocupa el mayor espacio en el esquema de Coseriu. Por otra parte, me voy a permitir realizar determinados reajustes ortotipográficos pensados para que, en letra de molde, el conjunto resulte más legible (la numeración es mía, al igual que las escasas interpolaciones). Mantengo la naturaleza esquemática del texto, vale decir, no hago comentarios (después de varias entregas en esta serie glosemática, doy por perfectamente asimilado el entorno), pero convierto en

formas completas las abreviadas. Esta guía lleva, en su original manuscrito, el nombre de...

GLOSEMÁTICA

1. Bibliografía: **a)** de glosemática; **b)** sobre glosemática.
2. Orígenes: Humboldt, Saussure/Leibniz.
3. Historia: **1931**: Círculo Lingüístico de Copenhague; método «inmanente»; **1935**: Congreso de Fonética, Londres; **1936**: nombre *glosemática* (*glosema*, invariante mínima); **1943**: OSG [*Omkring sprogteoriens grundlæggelse*; en la tr. española, de José Luis Díaz de Liaño, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*: Gredos, Madrid, 1971]; **1957**: *Outline of Glossematics* [*A Study in the Methodology of the Humanities with Special Reference to Linguistics. Part I: General Theory*, volumen redactado íntegramente por H. J. Uldall; la segunda parte, cuyo autor iba a ser Hjelmslev, no llegó a publicarse].
4. Sistema: dos planos: sistema/proceso; sustancia/forma; funciones (relaciones).
5. Principios
 1. *Principio empírico*: **a)** conforme al objeto (funcional); **b)** descripción: no contradictoria, exhaustiva, simple.
 2. *Principio deductivo*: **a)** como la matemática (la realidad no invalida el método); **b)** análisis.
6. Isomorfismo de los planos: **a)** en ambos, *signos* analizables en figuras; **b)** en ambos, *constituyentes/exponentes*.
7. Expresión
 1. Constituyentes (cenemas): **a)** centrales (vocales); **b)** marginales (consonantes).
 2. Exponentes (prosodemas): **a)** intensos (acentos); **b)** extensos (modulaciones).
8. Contenido
 1. Pleremas: **a)** radicales; **b)** derivativos.
 2. Morfemas: **a)** intensos (nominales); **b)** extensos (verbales).
9. Unidad de *constituyentes* y *exponentes*: sintagma; sintagma mínimo; sintagmatema: sílaba (*E*[exponente])/nombre(*C*[constituyente]). El francés no posee sílabas (acento fijo). El acento, definido por la relación con otras sílabas (en finlandés [finés], las vocales serían *acentos*).
10. Relaciones entre *sustancia* y *forma*
 1. Sustancia, indiferente (cf. una transcripción); norma: relaciones admitidas; uso: relaciones efectuadas; *parole*: encuentro efectivo de los estratos.

2. Conmutación: cf. *dominus-domini-dominum-domino*; *buey/m-toro/f-vaca* [para ilustrar, supongo, el concepto antedicho junto al mecanismo de neutralización, de sincretismo, etc.].
11. Funciones (sintagma/paradigma)
 1. Interdependencia: **a)** solidaridad (S); **b)** complementari[e]dad (P).
 2. Determinación: **a)** selección; **b)** especificación.
 3. Constelación: **a)** combinación; **b)** autonomía.
12. [Ejemplificación de lo anterior]
 1. Número y caso en latín; número y persona en el verbo español.
 2. *Sine* + ablativo.
 3. Caso y número en latín; *in* y ablativo en latín.

6

Con lo presentado de Coseriu en esta primera parte de la mencionada «ruta más bien desconocida», queda, cuando menos, insinuada esa virtual y, a la vez, fecunda vía de materiales «no canónicos», realmente fuera del alcance de los estudiosos hasta el momento, pues las referencias a Hjelmslev en lo publicado del maestro no absorben completamente las notas manuscritas que he manejado para esta ocasión y que continuarán apareciendo en las dos próximas entregas, con todo lo cual se mostrarán los distintos matices en la valoración por parte de Coseriu de la obra del estudioso danés.

7

Pero quisiera acabar esta parte haciendo que se unan los cabos: lo viejo y lo nuevo en la visión glosemática de Eugenio Coseriu; pues lo último escrito por él al respecto (y esto incluye, según el espíritu y la letra de mi serie, según puede verse en el propio subtítulo, la labor glosemática de Alarcos) se halla, decía, en el hermoso y clarificador texto «Alarcos y la lingüística europea», en *Homenaje a Emilio Alarcos Llorach*, Editorial Gredos y Universidad de Oviedo, Madrid, 2001 (volumen coordinado por Josefina Martínez de Alarcos), págs. 107-118. En mis habituales estancias en Tubinga durante el mes de agosto, tuve la fortuna de ver el nacimiento y finalización de estas páginas, creadas, elaboradas, con un sentimiento profundo de respeto y admiración por la obra del maestro Alarcos Llorach, además de con el afecto de una larga amistad. Recuerdo la preocupación de Coseriu por las posibles erratas en la corrección de pruebas, el que yo avisara de que se realizase en el texto este o el otro cambio, etc. Me regaló un juego del texto ya definitivo, informatizado; llevaba manuscrita, en hoja aparte, la siguiente dedicatoria: «Para el amigo Polo: que sea él el primer lector» (como, en efecto lo fui, además de volver a leer dicho trabajo, con mucha atención, una vez publicado).

8

Bien: una vez expuestos los datos bibliográficos y algo del entorno de esas páginas de Coseriu sobre Alarcos, quisiera señalar que se encuentran referencias a la fase glosemática del autor español entre las páginas 107-114, en todas ellas, y además en la 116; es decir: que la perspectiva glosemática prácticamente se halla por doquier. No me voy a detener, claro está, en la presentación de tales menciones, pero sí quisiera acabar esta primera parte con las palabras más dilatadas y explícitas de Coseriu sobre dicha línea de investigación en Alarcos. Son estas (págs. 112-113):

En el caso de la glosemática, ni siquiera cabe hablar de «difusión europea», pues no la hubo. Hubo sólo, en particular en los Países escandinavos, adhesiones a la glosemática, pero pocas y casi siempre sólo parciales. De modo que, para Europa en su conjunto, se puede a lo sumo hablar del estado del conocimiento de la glosemática o de la información acerca de la glosemática, sin que esto implique adhesión o aceptación. Y, en la época en cuestión, ese conocimiento era, en general, muy escaso, superficial o indirecto, y a menudo no pertinente. Los ambientes «tradicionalistas» o poco amigos de la teoría veían en la glosemática una teoría esotérica y, sin conocerla, la consideraban con recelo; o bien, espantados por la terminología y por alguna formalización, la rechazaban mediante fórmulas como «demasiado abstracta», «álgebra del lenguaje» y otras semejantes. Incluso entre los lingüistas mejor dispuestos frente a lo «moderno», la información acerca de la glosemática era, las más de las veces, fragmentaria y lagunosa. Al propio Hjelmslev —y me refiero al Hjelmslev glosemático— se le conocía sobre todo por contribuciones sueltas publicadas en revistas y en actas de congresos o, indirectamente, por una amplia reseña de Martinet, publicada en 1945 [véase la entrega segunda de esta serie: XII/23-24/1994, págs. 405-406 para Martinet]. Los *Grundlæggelse* [véase atrás 5-3] no estaban traducidos a ninguna lengua (la traducción inglesa de [Francis J.] Whitfield sólo se publicaría en 1953), y muy pocos los habían leído en su original danés, como tuvo que hacerlo Alarcos [ayudándose indirectamente del alemán] al redactar su Gramática estructural. De suerte que lo que, en este caso, cabía, y casi se imponía, era, en primer lugar, informar, explicar y aclarar mediante ejemplos. Y España fue, gracias a Alarcos, el primer país de la Europa occidental que pudo disponer de amplia información certera y pertinente acerca de la glosemática, y, precisamente, de información muy oportunamente ejemplificada en el campo de la teoría gramatical.

(continuará)